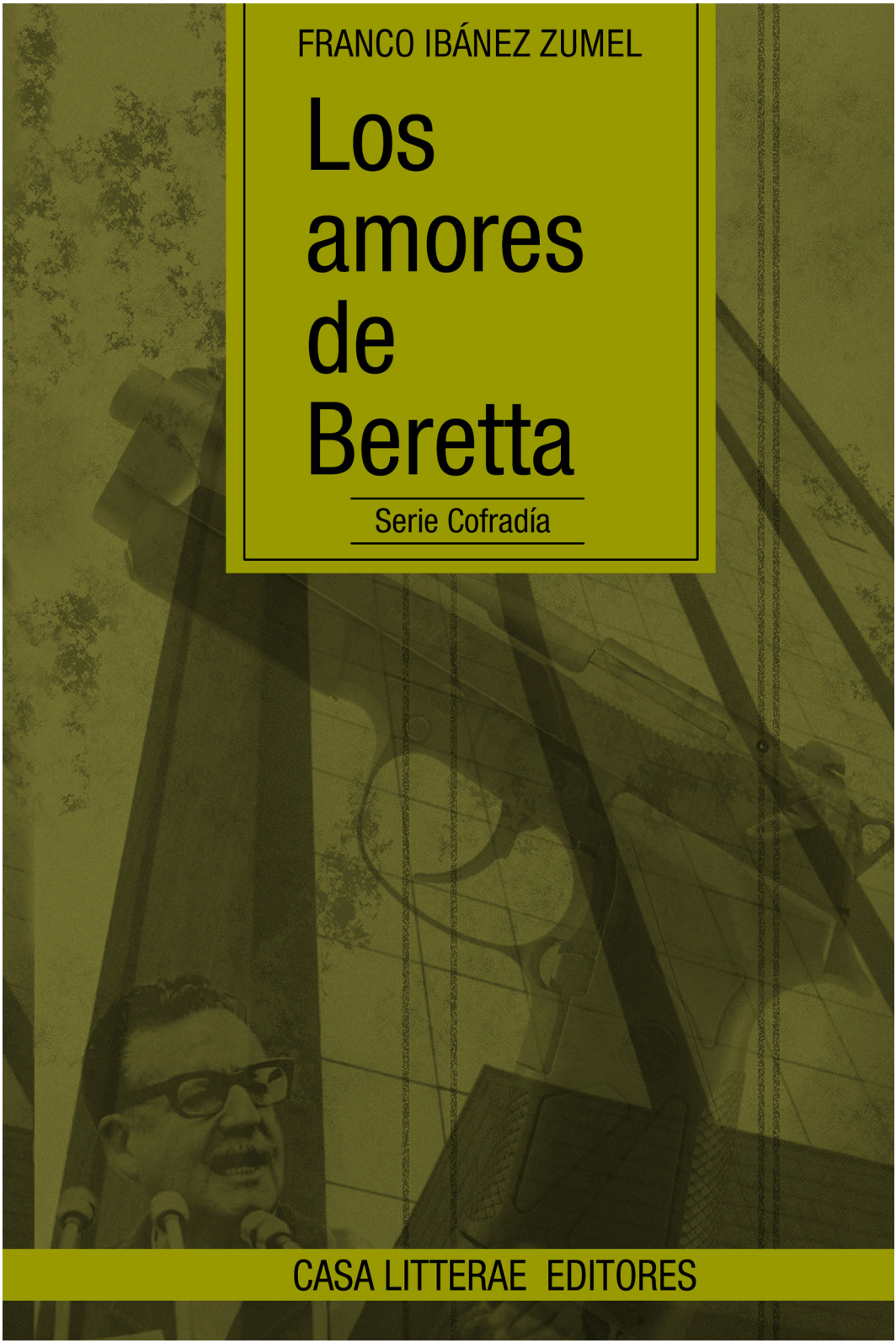
FRANCO IBÁNEZ ZUMEL

Los amores de Beretta

Serie Cofradía



CASA LITTERAE EDITORES

LOS AMORES DE BERETTA 1986.

© Copyright 1987 by Franco Ibánez Zumel.
© Casa Litterae Editores, Chile.
www.casalitterae.cl

Registro de propiedad intelectual : 168486.
ISBN Nº 978-956-319-068-7
Colección Sepia.
Serie Cofradía.

Primera edición Temuco, Chile. agosto 1986.
Segunda edición, Concepción, Chile. 2008.
Tercera edición, Concepción, Chile. 2010.

Queda prohibida la reproducción total o parcial por medio de cualquier procedimiento, incluidos los ópticos, químicos, electrónicos, informáticos o fotocopias sin autorización expresa del autor y la editorial.

Grass Litterae Editores

Franco Ibánez Zumel

Los amores de beretta: amor bajo fuego.

Casa Litterae Editores

A Demir Farah y al Clan.

La lectura.

Para entender esta obra poética, es necesario por obligación -a riesgo de reducir una lectura de estas características- retrotraerse a una época bastante compleja, mítica y dura de la historia de nuestro país, los años 80; más aún, debe el lector ubicarse en una zona geográfica atávica, fría, en una ciudad situada en los confines del mundo, existente y translúcida a la vez, a medio construir, y a trasmano. Para muchos indiferente y con una sonrisa cadavérica para el resto. Para los otros, una ciudad maldita en toda la extensión de la palabra.

El lector, como premio por decidirse a leer este libro, debe además, meterse en los zapatos y el cuerpo, del autor, ver a través de sus ojos, sentir el miedo, la impotencia, el hambre, el frío y el abandono de un fugitivo; la paranoia a través de sus sentidos, caminar por las calles grises y heladas de esa ciudad, dividirse en sus roles de estudiante universitario de literatura, poeta, militante y finalmente amante.

Debe el lector, sentir en toda su manifestación la soledad de «sentir» emociones que sabe nunca cristalizarán; amores incompletos, vacuos, traicionados y traidores, infieles, peligrosos, y especialmente sublimados, destinados todos a ser nada, a sumergirse entre otras prioridades y servir sólo como escape.

Amores condenados a ser experimentados y tergiversados en pro de la sobrevida en tiempos de cólera, de miedo, de guerra e ira como lo único capaz de salvar, a quien lo siente, de la esquizofrenia, del yo dividido, que implica ser parte de un contexto fiero y de un mundo interno exigente a la vez.

Esta no es una lectura literaria común y corriente, es una aventura, un viaje en el tiempo a un segmento espacio-temporal determinado, un periplo a un sitio en donde "el miedo arrastra el poncho por las húmedas y afiladas calles de la ciudad dormida", en donde el miedo y la soledad, el fracaso y los constantes choques contra el muro de la realidad terminaron por mostrar, no sólo al autor, sino a toda una generación de poetas y autores del sur del país el real rostro de las emociones en tiempos de guerra.

Las noches en vela esperando ser apresados, el miedo cotidiano omnipresente como el aire frío de esa ciudad, la tortura del amor para nada normal, del amor inconstante; del sexo como escapatoria de un contexto extremadamente agresivo y peligroso para quienes asumían un pensamiento independiente y roles tales como resistir una ola de terror pesadillesco. Una relación «de dos» segmentada, difusa y unida a la sensación de no cristalización; la condena emocional a vivir en estado de emergencia, en estado de sitio; el sentir y percibir que muy posiblemente nada era lineal.

La muerte como compañera constante y fiel; los estudios, el análisis político militar de las situaciones cotidianas por sobre el análisis natural de las cosas como hoy experimentamos y tratamos de hacer. La alucinante relación con la

pistola Beretta 92f bajo la almohada, la sospecha abierta sobre todo lo que se moviera cerca, incluyendo amistades, la inexistencia de soportes vitales, el saber sólo una cosa "que nada era seguro," peor aún, "nada era", es decir un tiempo gris.

El lugar es también un tiempo.

El mundo en blanco y negro, en gris, en sepia, en nublado, pero nunca en colores vívidos como hoy en día muchos ven desde lejos aquella época, o hipnotizados por este poder rizopanóptico que nos mantiene esclavizados, aun cuando no falta la nostalgia de quienes tratan de resucitarla, con el fin de mantenerla como moneda de cambio para sus años felices o como una moda que les consuela de sus fracasos.

Pero más que nada lo que da valor a este libro es el amor aterrado, infructuoso, sublimado y esquizoide, cuyo aroma signa un momento histórico de nuestra vida y que, curiosamente hoy en día, pasados los años y las administraciones se mantienen en esencia muchas aristas de "ese amor en estado de sitio".

Aunque no haya censura aparente, toque de queda aparente, miedo en la calle, armas y noticias de enfrentamientos en el sentido de represión política y social, subyace una guerra que no permite expresar o sentir esa emoción de una manera total y absoluta -de acuerdo, obviamente- con parámetros culturales y contextuales, lo que de paso nos hace preguntarnos si esa emoción y la forma de ser experimentada, transmitida de década en década no nos hizo tergiversarla.

Ese gran valor pervive en el hecho del rescate de una forma de experimentar "aquello" en un contexto determinado; de una manera de sentir esa emoción en tiempos difíciles y duros para algunos.

Este rescate, esta reiteración de que el sentimiento puede, pero no debe y esquizofrénicamente, sí debe -a la vez- ser un escape, un secuestro de la cotidianeidad, tiene su valor en tanto advierte que como seres humanos vivimos en un habitus hoy en día, para nada seguro, al contrario, las relaciones se hacen frágiles, las bases de la sociedad se han tornado frágiles, filosofías y religiones ya no son garantía de seguridad ontológica, la comunidad está cambiando, el planeta en sí ya no es seguro, lo que mueve al mundo no es el amor ingenuo y virginal, sino el tráfico de armas, de drogas y seres humanos, los sistemas económicos deshumanizadores, la reserva federal, la pornografía infantil, "el cotidiano genocidio transparente y difuso", el tráfico de órganos y el asesinato de niños, el tráfico de seres humanos, la polución y la expoliación en todo sentido, la orgía ditirámbica de quienes se encuentran en la penumbra moviendo los hilos, en fin, la risa de Abbadón el exterminador perfilándose en el horizonte de un mundo que se cae a pedazos, factores que si, paradojalmente, desaparecieran provocarían un caos tal que el ser humano desaparecería como especie, pues quiéranlo o no a fin de cuentas esto se ha convertido en los contradictorios y reales soportes ontológicos, éticos y morales actuales.

Por esta misma razón, entre otras cosas, no aplicaremos en este esbozo de prólogo -porque no cabe- las típicas planti-

llas postmodernistas del análisis literario canónico en que nombres como Bataille, Derrida, Foucault, Greimas y toda la fila de ánimas y argumentos con que academicistas barrocos y canónicos, pues ya tanto autores, como el lector están cansados de desear estar a la altura de normas para construir y/o comprender un texto según cánones ideológicos alienígenas.

¿Qué amor es operativo en estos días; el de crisis o el de novela?

La pregunta que nos lanza el autor en su obra editada en fotocopias y archivos digitales antes de los 80 dedicada paradojalmente a su arma y no a las mujeres, ni al amor entre seres humanos, nos cruza transversalmente, tanto para desilusionarnos sobre un sentimiento durante siglos plagado de mitos y ritos hueros como para entregarnos una clave, una señal para sobrevivir en el tiempo de los medios, en una sociedad "conectada", en donde los límites y fronteras necesarios para nuestra afirmación como individuos cada vez menos autónomos se transparentan a un grado tal que no sabemos si somos personas o nodos, o esclavos condenados a construir fractales, masa social consumible o seres individuales pensantes con proyecciones, riquezas, debilidades, pero sobre todo definitiva y curiosamente sin expectativas propias, situación muy relevante en los tiempos o era de la información, en que hasta Dios es un dato más.

Para amar y desear ser amado es preciso haber tocado fondo, haber sido torturado, muerto, desaparecido y revivido, haber sido tocado por la mano de la calamidad, por esa

soledad ontológica y existencial pura y hermosa que afecta al ser humano en momentos de crisis o cambio y en donde debe erigirse en Dios, en donde deviene Dios; desde donde no hay plataformas sobre las cuales sostenerse, donde se es obligado a ver caer y ceder a los amigos y hermanos en pleno combate contra una realidad aplastante; haber asistido a un circo romano en que para sobrevivir y ser intocado curiosamente se debe haber sido tocado; en que para crecer como ser humano se debe conocer ambas caras del espejo y haberlas asumido, ser esas caras y controlarlas.

Para ser humano completo y por ende amar, se debe ser Dios y Mierda, un vil Abraxas, más aún, trascenderlo, ir más allá, tocar todo, manchar todo, beber todo y una vez conocido ese todo escoger los caminos definitivos y libremente asumidos, pero nunca antes de haber asistido desde una perspectiva externa y privilegiada, desapasionada si se quiere, a la soledad intrínseca, al devenir, al chapoteo desesperado y esencial en el extraño lodazal humano, ese que una vez trascendido nos enseña que la única frontera importante en este segmento espacio-temporal es aquella línea que separa todo lo que se tiene por delante de todo lo que se ha vivido y dejado atrás sin olvidarlo un instante, convirtiéndolo en un soporte vital.

Sólo de esta forma se puede enfrentar la presea que casi todo poeta y sobreviviente busca desde más acá y más allá de la vida, el estado de completitud, el equilibrio y reposo de ese pequeño Dios, el que está ya tan lejos del alcance de la masa que no puede ser engañado por la astucia satánica de lo telúrico.

El autor.

Franco Ibáñez nace en Temuco en 1960 y posee una dilatada trayectoria poética prácticamente desconocida en el parnaso frívolo y liviano, e incluso en el académico, no así en el del Chile profundo, su poesía se oyó, recitó y vivió desde aquellos años horadando muros, la repitieron muchos amantes malditos el 90, en las peñas trashumantes, en las manifestaciones junto a "Neumáticos en llamas"; también la oyeron los niños temerosos de uniformes y que hoy, ya maduros, en un nuevo contexto internalizaron, desde ese momento, una visión del amor y la realidad que hoy confirma y contrasta con los cambios acelerados de un mundo rumbo a algún sitio en donde éste se ha tornado enteramente confluente; sin querer de manera alguna omitir la existencia actual de esta emoción o sentimiento en su sentido bastardo.

Sin embargo, Ibáñez, no es un desconocido para los integrantes de la generación NN, o la generación del 87.

Él, junto a poetas como Tadeo Luna y Miguel Angel Manosalva de Temuco, Luis Riffo de Valparaíso, Marta Manríquez de Traiguén, Isaías Carrillo de Collipulli, Víctor Hugo Díaz de Santiago, Hurón Magma de Cunco, Lubio Flores de Hualpén, César Valdebenito, Leonardo Ojeda, Ian Welden, Aristóteles España, Carlos Esparza de Concepción, conforman lo que Riffo denomina la "Cofradía dispersa" de Chile, poetas de una u otra forma sumergidos, fugitivos, inasibles, inubicables, lejanos y sobre cualquier cosa, sobrevivientes.

Su militancia en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria desde 1979 a 1991 lo obliga a mantener un perfil apartado de la poesía "pública y comparsista" de los ´80 y ´90, tanto en Concepción, como en la ciudad de Temuco y el resto del país, por razones más que obvias, sin embargo, no deja de participar en la fundación de agrupaciones culturales y ser parte de aquellas orientadas exclusivamente a la literatura; integrante fugaz del CEFA bajo la égida de Andrea Bascuñán en Concepción; miembro relevante de la Coordinadora Cultural de Hualpén en Talcahuano junto a Patricio Pinto Leiva, Ana Muga, Mario Parra, Lubio Flores, y muchos otros; fundador, además, del Centro Cultural Triángulo en Hualpén y un largo etcétera, como una eminencia gris en las sombras, que por propia voluntad se separa y auto margina del mundo de "vacas sagradas" y de los núcleos poético-mutualistas tan históricamente adictos al "autobombo", en primer lugar por razones de seguridad y en segundo lugar por su incapacidad de comprender a una emergente generación light avasallante que buscaba desesperadamente en esos años el reconocimiento por sobre el equilibrio del trabajo escritural, la vida propia y el quehacer cultural, político y social de un "país en llamas".

Su obra.

Entre muchos trípticos, dípticos y cuatro libros escritos en la clandestinidad, desde finales de los 70, en ocasiones distribuidos subrepticiamente en fotocopias y de mano en mano desde 1979 a 2004 la serie compuesta por "Rojo, negro y adiós a las armas"; "Los amores de beretta: amor bajo fuego", "Vía Férrea" , "Sobrevidas" nos entregan una

visión férreamente adosada a lo que ocurre fuera del autor, el contexto y esencialmente la forma en que éste atrapa al poeta hundiéndolo en la realidad, en la existencia, obligándolo a permanecer sumido en ella y a dar cuenta sólo de ella como una amante celosa, a alucinar, visión que a lo largo de la historia ha obligado a filósofos y autores a incluirla como parte importante de la obra de cualquier escritor, "la realidad", aquella de la que nadie puede quedar fuera, o escapar, o escribir sin ser influenciado por sus efluvios a veces sutiles y otras groseros; esa realidad y su veracidad sin contraparte, el irrefutable recordatorio de que al estar inserto en un sistema vital, como es este, sus cadenas se hacen aún más terribles cuando se es un Aeda, cuando se debe registrar la irrealidad de la realidad sin ser tocado en lo profundo por sus nefarias aristas, por su hediondez insoportable, por su injusticia y desequilibrios atávicos y fundamentales, por sus debilidades y desaciertos que causan sufrimiento y muerte a quienes la componen; esa realidad que como en la obra de Castaneda se encuentra exenta del soporte racional que caracteriza al habitus, al punto de que el autor transmuta, modifica y homologa su personalidad al nivel en que es uno con todo, en que dedica alucinatoriamente sus poemas a su arma, a su única y "fiel amante" sin ser tocado por la aparente o verosímil ternura de esa realidad, por su belleza contradictoria, por la sublimación ad infinitum de los pocos detalles que, de una u otra forma, la rescatan de su extraño y horrible signo.

Ibánez ve amor, ternura y belleza en la muerte, en la guerra, en el combate contra un sistema, en la tortura, en la persecución, en la desaparición de seres humanos, en las épicas

luchas sociales en que el ínfimo y anónimo ser humano pasa a ser el protagonista de su propia historia, aunque ello implique baños de sangre, miles de torturados, desaparecidos y la ausencia de soportes morales y éticos vitales del hombre, pues es allí en donde la especie humana desnuda de sus ropajes se muestra en toda su esencial, prístina pureza y extensión y es allí en donde se manifiesta en esencia la lírica, el sema, la poesía, -más aún- para el autor, eso es la poesía.

El escriba encuentra belleza en el amor fragmentado, en la angustia y separatividad de ese amor esquizofrénico y autorreferente, en el miedo omnipresente de ese amor mortal y peligroso, ese raro amor de emergencia egótico, traidor, único y terrible que se manifiesta y encontramos solamente en estados sociales críticos, como una revolución, una guerra, una insurrección, una catástrofe de proporciones apocalípticas, cuando desaparecen las fronteras y los soportes del ser humano en donde éste no atina a nada, excepto a volver a su estado cavernario de sobrevivencia, su escudo de emergencia, momento en que al fin regresa a su estado primario, esencial y se convierte en todo y él es el todo sin fragmentos, allí puede ya sin reservas sentir esa tibieza que le permite estar integrado con sus propios Dioses, con el mundo, con los animales, las plantas, las armas y su camino primario y hermoso, con la obnubilación y el eterno retorno.

La belleza y la fealdad, el amor y la muerte, lo urbano y lo erótico están contradictoriamente presentes en la poesía de esta serie poemas y es que en el dudoso fracaso de las utopías, en la demostración de las debilidades humanas, en sus

históricos campos de concentración, en sus asesinatos en masa, en los genocidios y en la violencia esencial existe un cierto tipo de belleza, erotismo y amor; existe una cierta luz por más oscura que parezca, luz al fin,

Existe una poesía -quizás la única- que sólo los escribas y poetas son capaces de capturar y por ende, eventualmente de registrar en nuestros códigos; una belleza real, sin filtros culturales, religiosos, sociales, morales o éticos, en tiempo real, quizá la única belleza plausible hoy en día, ergo, el hombre en todo su esplendor.

Aunque, es en "Ciudadano de dos mundos", (sitio desarrollado junto a Leonardo Ojeda) en que un Ibáñez "evolucionado" y quizá "domesticado" se muestra y denota una curva cerrada rumbo a la absolución del ser humano social, haciendo su aparición una veta mística y espiritual desconocida que da cuenta de un evolucionar interno del poeta, lo que nos concita en este momento es la presentación "formal" y cumpliendo toda ley de su primer libro en el 86, aquel que nos habla de "amores bajo fuego".

Invito, pues, al lector a hundirse en aquella interesante época de nuestro país, a conocerlo, a conocer el amor a través de "Los amores de beretta", obra que nos reúne y en la que Ibáñez deja de manifiesto que, a pesar de todo, también en aquellas horas nefastas se amó, "con miedos e incertezas", pero se amó, como todos sus hermanos poetas NN muy bien lo saben.

Pascal Tureuna, Niebla 1986.

Palabras del autor.

Me han solicitado de última hora que exprese algunas palabras para introducir al libro a quien quiera leerlo. Desechando toda cursilería, e inútil a estas alturas, lo único que me queda expresar respecto de lo escrito aquí y de aquella época es la existencia de recuerdos ya casi transparentes, viejos trazos de memoria en sepia, blanco y negro, borrosos en ocasiones, pero verosímil e irrevocablemente ciertos.

Al hilar algunas cosas puedo decir lúcidamente que esta obra fue escrita en diferentes momentos entre los 70 y los 80; momentos de ira, de miedo, de adrenalina, de pesadillas, de pasión, de paranoia elevada al cubo; hundido en una vida tan extraña que hoy en día desconfío de aquellos mismos recuerdos que hoy, sin contrasentido, paradójicamente, traigo al presente.

En aquellos días, tal como una manada de suricatas asustados huíamos a lo largo y ancho del país perseguidos por los antropófagos centinelas grises; huíamos, además, de todo lo que sonara a restricción, poder dictatorial, represión e incluso -por qué no decirlo- huíamos de nosotros mismos; y sin equipajes nos escondíamos asustados a veces, agresivos otras, llorando no la pérdida de vidas de com-

pañeros, familiares y amigos, sino la soledad que nos cercaba cada segundo y nos mantenía prisioneros de un tipo de realidad total y absolutamente indeseable, inicialmente una realidad que nos obligaba a no tener raíces, a correr constantemente por nuestras vidas, a vivir entre comillas, a sobresaltos en un país cada vez más oscuro y mortal, sumando la angustia de la ausencia de raíces a causa de la rápida sucesión de rostros, situaciones, calles, ciudades, lazos y seres humanos; todo ello rodeado por el miedo.

Muchos de los poemas seleccionados por los editores fueron escritos en oscuras y reducidas habitaciones, sin ver la luz del día durante semanas, teniendo como únicos compañeros una pistola y el temor a ser encuadrados y neutralizados por lo que en ese entonces denominábamos "el enemigo", ese enemigo que hoy, con el pasar del tiempo, he podido identificar sólo conmigo mismo y no con lo exterior a mí, sea del signo que sea.

Otros fueron escritos al pasar, en medio de manifestaciones e incluso de enfrentamientos, huyendo en algún bus destartalado en dirección a un pueblo fantasma, de los que abundan en el sur profundo de nuestro país, en el baño de algún terminal de buses rurales, en el camino, en el bosque e incluso bajo la lluvia; sin embargo, especialmente recuerdo algunos escritos en bares surrealistas del campo muy parecidos a los "Saloon" del viejo y lejano oeste explicitados muy bien en las películas en blanco y negro que solía ver cuando pequeño.

Poemas y textos expresados en cuadernillos, en papel de diario, boletos de buses y hasta papel confort, poemas a los cuales no había tiempo de enriquecer o po-

dar, costumbre que aun mantengo, salvo cuando lo exigen editores, como en el oficio se denomina al acto de perfeccionar un texto, dotarlo de estilo y de una redacción orientada a satisfacer los estándares exigidos.

Sin embargo, de todas formas y a pesar de todo, esto es poesía escrita al amor a fin de cuentas, pero no al amor bastardo, sino a esa emoción desestabilizante y endocrina, esquiva y huidiza que sólo se puede experimentar en momentos de máxima tensión, esa emoción llevada pasionalmente al extremo, el lado oscuro e inexplorado, por temor a ser controlados por nuestras emociones y por lo mismo quizá, la única emoción digna de ser experimentada -no por su capacidad de generar adrenalina- sino por su capacidad de demostrar al ser humano que "ser o estar" en esta vida no es algo simple, bello o quijotesco, sino algo más profundo, poético, oculto, desestabilizante y trascendente, en donde el sema de estos conceptos, además de confuso y traspapelado, es absolutamente irrelevante, siendo la vida, entre nos, un segmento vital en que el miedo y la soledad no deberían ser sensaciones también bastardas y mal conceptuadas como hasta ahora, sino, tal vez las únicas a tener presentes.

Allí, en aquellos antros de pesadilla, aturdido de alcohol, ensimismado sobre mi propio vómito -el de la existencia- alucinando en ocasiones, descubría que mi única y fiel compañera concreta, era mi arma, no por su rol de defensa contra cercos, sino como nexo con lo real y como puente que garantizaba por un instante más mi continuidad en esta red llamada realidad; mi extensión vital, mi escudo, mi amante, pero también la única que podía liberarme en cualquier momento de toda esa pesadilla. Con ella en la sien y a ella;

con ella en la boca y a ella; con ella en el mentón y a ella, escribí los poemas de amor que muchos de ustedes confundirán con poemas dedicados a mujeres o que hablan de ellas.

Suceden muchas cosas en la soledad, cuando estamos frente a nuestra íntima oscuridad y lo primero que allí se entiende, pasada la confusión inicial, es que uno no es "uno", sino todo y todos al mismo tiempo, ese aparentemente esquizofrénico razonamiento es la base que nos hace comprender que la soledad -e incluso el estar con vida- es irrelevante en un momento dado, así como también es irrelevante si tienes el control o si no lo tienes, lo único relevante es "ser en los próximos minutos", lo que viene, lo desconocido; allí en ese contexto el único miedo posible es a "no ser" en medio de esa emboscada de los sentidos que se configura en todos los rincones del espacio, tanto dentro de sí mismo, como fuera.

Los amores de Beretta habla de amores extremos en habitus extremos sin garantías ni contratos, no como un mero choque de cuerpos, conciencias, almas y sus consabidas síntesis, sino algo más que sólo en las afueras del sistema, nos es dado comprender.

Hoy mirando desde este lado del espejo, descubrí entre otras cosas, en esos minutos próximos a quienes esperaron desde siglos por mí -o yo por ellos- y con quienes desde esos mismos siglos venimos recorriendo estas estepas estériles. Hablo de los poetas Leonardo Ojeda, César Valdebenito, y Lubio Flores, de quienes agradezco su aparición tras las esquinas y oscuros callejones de este laberíntico jardín de senderos que se bifurcan seguros. Luis Riffo, Miguel Angel Manosalva, Hurón Magma, Marta Manríquez,

Tadeo Luna, Isaías Carrillo con quienes además del oficio compartí los sustos y miedos de aquellos lejanos años y que hoy son mi único certificado de que viví aquello que algunos olvidaron y otros piensan fue Sci-fi; pero especialmente reconozco el apoyo y paciencia de Gilberto Triviños, ese Oso cuya sombra se impone y trasciende límites. A la sombra de este plantígrado y el resto de la cofradía dispersa, invisible y secreta he sobrevivido vitalmente en toda la extensión de la palabra durante tiempos seguramente inmemoriales, hasta hoy y por esta reunión -tal vez- de seres no conocidos entre sí, no caí como mis hermanos de manada rebelde cuando quisimos tomar el cielo por asalto; por esto quizás me sentí siempre protegido por algo no palpable, pero presente y seguro; la misma percepción, sin ser determinista, me hace estar absolutamente seguro de que algo nos trajo a este sitio en donde nos encontramos.

Estamos todos unidos por un hilo invisible que no se ató ni desatará aquí; evolucionamos en conjunto los mismos de siempre -nos dice el hermetismo-, no somos unos recién llegados a las vidas de los demás, sino viejos amigos con milenios de antigüedad que se reencuentran alrededor de la escritura como centro, de la misma forma en que nos reuníamos en torno al fuego y vestíamos con pieles.

Toda escritura, es vida,
Así como toda vida verdadera
Es un encuentro.

Dice Buber.

Franco Ibánez Zumel. Temuco 1986.

Dos son dos bajo un árbol
Bajo un mismo cielo ya dos son dos
Aunque una multitud enorme los borre
Ya dos son siempre dos

Aunque acabe la guerra
Aunque corten el árbol
Bajo el cielo dos son dos
Siempre dos

Ellas.

HEPATIA.

Hepatia cae como lluvia los miércoles
corre y se quiebra
como un silencio de tubo fluorescente
como un pez de cristal
tras de una cortina sonríe
mientras tras ella
una sombra se desliza

Sube como sangre que llega a las ventanas
se adelanta
se atrasa
en silencio me besa y se retuerce
respira jadeante

Gime
grita muerde rasguña y desfalleciente yace

Ella es como la tarde que viene
la última bocanada
mi archienemigo acechando en las sombras

Un paso

Tal vez un segundo

Tal vez nada

CENICIENTA.

Cenicienta ya dan las doce en tu Seiko digital
levántate y vístete
sin descuidar ese Hush Puppie izquierdo
que de todas formas olvidarás en mi escalera

Recoge tu vestido y huye
mientras lluevan mortales las hipótesis

Desesperada corre
dobla las esquinas
cruza las calles corriendo
esquiva las micros
a los pacos
los autos
las motos
y la sintaxis tardía de los radiopatrullas sombríos
que se quedan como una pregunta
una duda intercalada
un recuerdo que mata detrás de ti
como una sirena en la distancia
que se acerca lejana
como un helicóptero que dispara
que llega
que estalla como una pesadilla
justo aquí cenicienta
justo ahora

EVA.

Eva se come la manzana
parada en una esquina

Bajo la luz de un farol

Y espera un bus que nunca vi pasar

Solloza sobre el televisor encendido
miente
sonríe
y su grito se pierde
en medio de un tumulto enloquecido
mientras el ayer ya no existe

Y su cabeza en llamas
como una carcajada flotante

Y su nombre que estalla en mis sienes

Y ella allí
en el mar
en la tundra
también se despide de sí misma
se despierta con las sábanas pegadas al cuerpo
y susurra un nombre
que no es el mio

CANCION A ULDA.

A Ulda Mendel

¿Dónde estará Ulda en estos momentos
su cuello largo y negro
su pequeña silueta ámbar
recortándose en las paredes de la universidad
como un sueño terrible?

¿Y dónde estarán sus pasos escurriéndose
entre tanta gente todo el día caminando
besando con su huella cada metro de este suelo?

Y aquellos extraños ojos negros
que desaparecen por la mañana
como escapa la vida
entre tanto minuto desesperado

Y su sombra viva
y sus manos que imagino tibias

¿Dónde estará Ulda en estos momentos
sus ojos profundos
su mirada suave
su distante silencio?

CELESTE.

Celeste
el mundo está al revés
deja ya de sonreír y respira un poco
que aún es tiempo de vomitar

Despierta
báñate
ponte tus pantys
tus calzones y tus zapatos de fibra

Y tu mañana postiza
y tu mirada postiza
y tu sonrisa postiza

VIOLETA.

Mañana te asaltaré
-es seguro-
bajarás tus defensas y caerás en mis manos
como un pan caliente recién salido del horno

Cuando todo diga que no
cuando sean las nueve en punto
pasarás y te asaltaré

Te diré ¡¡¡Hola!!! y caerás

Yo sé que caerás
estoy seguro de que caerás

En las normales semanas de encierro

En las involuntarias escapadas de la realidad
en las salidas de madre
en las pesadillas de día y noche
en todo instante
estaba la sombra metálica

Su ojo omnisciente
su presencia definitiva
su presión
su risa cadavérica
su apariencia mortal

Ella.

92S-1.

Ella se va bajo la lluvia
cerrando la puerta de este capítulo
apagando los ojos por un instante
antes de decir adiós

Como una mentira común y silvestre

Bajando los brazos.

Cerrando las manos su sombra aún grita
se desarma y huye
se evapora indócil a las despedidas

Ella se detiene metálica en mi boca

Llora e interpola

Ella esta vez en mi garganta

Ella esta vez en mi sien izquierda

Sube y cae
sobre mis ojos moja
plasma

Su beso me desgasta

Ella sí es distancia

Ella es sola

Mientras cae la copa de mis manos
me despierta cada mañana
para afirmar que este mundo no es real
que por eso nos separamos todos
ocultándonos bajo sombras subrepticias

Mientras susurra a mi oído
que existe un viejo parque metálico
al este de este sitio

En donde sólo unos pasos nos separan de todo

En donde nunca comienza nada

92SB.

Ella cruza callada un viejo puente
desnuda por las noches

Hay una luz invisible a los ojos de nosotros
en los suyos

Algo vive solo frente al mar

Ella y mar eso y mar

En las noches se enfrentan cara a cara
como dos océanos incansables
azotando orillas permisibles

Ahora que ya nada queda
se miran y se pertelan
se unen
se van

92F.

Acaba silenciosa con su cadencia
como en *"Where or When"*
de Benny Goodman y Peggy Lee

En el frío suelo de baldosas
destaca el ruido de su magazine
como una máquina de escribir

Se descuelga del paisaje
siempre desnuda

Sonríe y besa
ataca con tutti
como el miedo arrastrando el poncho
en las húmedas y afiladas calles
de la ciudad dormida

Mientras yo soy un viejo gato prisionero de un ratón

92FS.

El fuego era la luz allí
ella danzaba junto a él
mientras la copa de vino
lentamente consumiéndose
desaparecía de nuestros ojos

Muriendo lentamente

Naciendo

Llegando era ella

Sí eras ella

M9.

Aún antes de oír sus pasos
había el aire enrarecido
de los oscuros pasadizos del presagio
que me harían esperar un día
en que todo aquello que pensé nunca se cumpliría
se haría evidente

Como un millón de hojas en el otoño
como un millón de besos prisioneros
que me conducirían a micro milímetros de su cuerpo

Y a un año luz
de lo que pensábamos

84FS.

El azul de sus ojos me recuerda el distante mar sereno

La gastada voz del silencio cayendo sobre mi sombra
esparcida en el fondo de una primavera
y mil inviernos

Un cielo celeste

Una mañana suave de diciembre
por los bosques verdes de mi ausencia
reflejándose en el suelo

El azul de sus ojos me sumerge
en las sombras absolutas de lo incierto

Los grises días otoñales que besan las orillas
enfurecidas y ardientes del infierno

El azul de sus ojos me abandona el alma en calles
desiertas y olvidadas del destierro

Me exilia en los rincones oscuros y lejanos de este
universo

Me recuerda a la tarde besando
la geografía indiferente de otras orillas

Un rayo apresurado cruzando de lado a lado
la extensión del firmamento

El azul de sus ojos me recuerda las mismas olas viejas
que transitan el océano

El mismo viento antiguo que recorre por las noches
la amargura del desierto

La misma voz ausente
que me llama desde lejos

9000.

Una ciudad que duerme

Ese olor a aire
que aún huelen mis pasos

Los que me buscan y persiguen

Las manos

La lluvia

Un beso alargado bajo gotas de aguacero

En plena calle

Los autos y sus bocinas

Los gritos

El deseo de huir de allí

El deseo de regresar

Su no respeto a los márgenes
ni a las imágenes
en blanco y negro

Tampoco a los tiempos de las alfombras

Ni al territorio

Ese al que refiero sin saber

Ese al que refiero sin querer

Ella está ahí afuera

Espera por mí

Retuerce almas bajo su cuerpo

Fiel amante.

92INOX.

Mi ventana ve cristales
mientras caigo y me deslizo extraño
a través de rendijas ya olvidadas

Ya nada es como entonces

¿Verdad?

¿Recuerdas los miles de pasos invertidos
sobre tu ciudad naciendo al asfalto?

Hundiéndose
en el mismísimo infierno
de infinitos días
sin finales esperables

Los que rodeaban
a aquel extraño Temuco esquizoide
de los ochenta

La lluvia cayendo como una alfombra
sobre calles vacías

Las mismas semillas genéticas
de mármol
y terciopelo

las ventanas como mudas cadenas fenecientes
un día febril de octubre

El vino escanciado
en las copas nocturnas de las plazas

Ngenechen siendo excusa y motivo

El antes y el ayer y todo lo que se fue

O mejor dicho lo que dejamos ir

-O sea lo que realmente nos pertenece-

La horripilante pesadilla diaria
posándose en nuestros cuerpos
pálidos
y transparentes
mientras supimos que el mar se fue

Que todo aquello que supimos se fue
en el sopor del sobrevivir
en callejones vacíos y azules

Buscándonos allí
en medio de otras rendijas prestadas
silentes y desesperadas
amarillas e ilógicas
turbulentas y borrosas
en donde al fin supimos
que nada era para siempre

Que en realidad
nada es

951.

Nuestros cuerpos sudaron
se disiparon

Se transparentaron

Se fundieron
y volvieron a sudar

Hubo besos que secaron noches
desgastaron siluetas tras ventanas
bajo los sones de un jazz adormilante

Allí nos consumimos
mientras el mundo ardía
por los cuatro costados

Allí comprendimos que aquello no existía
que nunca hubo sinónimos
que su idea era demasiado
que no era posible

Que todo era correr

Que no éramos nada
excepto sombras
huyendo de un caos lejano y borroso

92C.

Amor

Por favor

Pavor

Frescor y ardor

Candor y ego

Terror y dolor

Amar y acariciar

Morder y soltar

Tenerte tocarte

Cargarte

Comerte

Aceitarte y atarte

Portarte

LA LLEGADA.

Yo esperaba entonces sentado
sobre mi filiación sexual

Temía ver esa extraña luz bajando a mí
ante mis ojos
y ver esa sangre sobre las ventanas

Quería ver ese místico sol recortando siluetas
y abstraerlas de mis paradigmas

Todo fue como una larga cadena
de sentimientos y morfemas
desde donde aparecía mi ego
como una gran estatua de piedras

El fuego era la luz y tú danzabas junto a él
mientras la copa de vino
lentamente
consumiéndose con el sol
desaparecía de mis ojos

Muriendo lentamente
naciendo
llegando eras tú

Si eras tú

LAMP.

Déjame besar tus fronteras
y hundirme en la brisa de tu soledad
que las horas pasan pronto
tengo poco tiempo
más no puedo esperar

Para que una tarde de otoño
en lo ausente de mi paz
te recuerde como flor que un día
acompañó mi silueta hasta el fondo del mar

Déjame hundir mi sueño en tus manos blancas
como la libertad
que mis ojos cansados se duerman lentamente
en el regazo de tu humedad
para que una noche estrellada
mirando los leños quemarse
recuerde mi sombra a tu sombra
y su tenue sonrisa
que poco a poco alejándose irá

Déjame correr esta noche
la carrera loca de quien no vuelve más
tal vez así
alguna vez tu rostro en mi soledad
sin saberlo tú me acompañará

9MM.

Exijo como mínimo tu vida y la vida de los otros

Y la vida de las vidas

No debes de dudar un instante
pues no hay retornos ni alternativas
el único futuro es ahora
la única emoción es esta

No hay otros tras las puertas

Lo demás es humo y niebla
palabras y engaños
susurros y gestos
sombras deambulando
asexuales

Ni siquiera nosotros somos ciertos ni reales

Por ello no esperes
ni prometas nada

Es ahora o es nunca
nada será seguro del otro lado
el único futuro es ahora
y la única emoción es esta

COLT.

No importa que no me ames
que no pueda tocarte o besarte
o retener tu silueta en el umbral de los ojos
como una sombra que no se irá

No importan tus miedos nitrosos

No importan mis días y los sueños rotos
ni mis manos sedientas de peligro
ni mis manos sedientas de tu peligro
ni los otros
las otras
lo otro

Nada de eso sirve
nada de eso vale
sólo importa que existes
que estás ahí
que de vez en cuando me veas y sepas que fui real
que cuando el sol no salga
esté allí tu pupila mirándome de reojo

Porque así nada habrá sido en vano

Ningún descanso
ningún combate

Siempre fuiste un fantasma

Al irme
al momento del odio y de la tortura

Al constituirme en ser humano
fuiste siempre un fantasma

Un gran fantasma

Enorme

Pesado

Como una estrategia desarticulada
amparada en la institucionalidad burguesa

Bombardeándome y reprimiéndome todo el día
con la maldita transparencia de tu recuerdo

Siempre fuiste un fantasma

Un gran fantasma

Bajo fuego.

USTED Y YO.

Usted y yo sabemos
que en otro contexto
sus húmedos labios me recorrerían

Que en otro momento y lugar
sus manos
me invadirían ansiosas

Usted lo sabe
yo lo sé

Que a la vuelta de cualquier esquina
en un callejón oscuro
en una cama improvisada
sobre una mesa
en un baño
en un bosque
sobre el televisor
saltando del ropero
volando como un cóndor
besando como un payaso
bebiendo agua al pie de la cascada
detrás de una puerta
en un cine
en una oficina pública
en una universidad

sobre la arena de una playa al anochecer
en la parte trasera de un taxi
en una cocina
en un cuarto piso
en un ascensor
en una sacristía
en un tren a París
en un pastizal de Temuco

Nos haríamos trizas

Usted lo sabe
yo lo sé

ENTRE NOS.

A Aileen Turner

Bienvenida a esta hora
la del amor con miedos
la de la incerteza emocional
o la emoción cobarde

Esta es la hora del crepúsculo

Cuando todo termina
pero aún nada comienza

No hay tratos y nada es *"for ever"*

Aunque -*entre nos*-
eso lo supimos desde niños
cuando la idea de morir nos aterró
durante noches interminables
con la irreverente omnipresencia
de su peso específico

¿Recuerdas ese amor sin barreras?
ese para toda la vida
el que a todos nos eternizaría

y nos haría distintos

Ese en que la tarde nos sorprendería
tomados de las manos
y con los ojos extraviados
en un futuro que todavía esperamos

El de la tele
dulce y con felíz término
aunque *-entre nos-*
sabíamos que nada terminaba allí

El que fue necesario
por un tiempo
justo antes de esto

El que nos doró la píldora
antes de caer en el infierno de estos días
para que no doliera el golpe
o el salto al vacío
que significaba la vida en tiempo real

-es decir en estos tiempos-

Bienvenida
a la hora en que las ciudades arden
consumidas por su propio fuego

-el que no pudieron controlar-

Y al que arrastran a sus habitantes
a la pesadilla

Como en un cuadro del Bosco

Este es tu paso
de la adolescencia a la adultez

Es un privilegio tu presencia aquí

Nada es definitivo

Mañana dirás otras cosas
dejarás muertos en el camino
pensarás y harás otras cosas

Serás otra

Aún a pesar de las siempre presentes
despedidas
bajo un cielo púrpura llorarás

Crecerás y volarás

Sonreirás

Aún a pesar de los ambiguos besos
de los muy poco seguros abrazos
de los relativamente existentes lazos
bajo un infernal aguacero
llorarás
en medio de calles inundadas
deteniendo el tráfico
oyendo claxons
tragando gotas de lluvia
mezcladas con llanto

Sabiendo finales
crecerás

CABEZA ABAJO.

No levantes los ojos ahora

Te cortarán la cabeza pensante

-Ipso facto-

No es el momento adecuado

Lo importante es salir incólumes

Engaña al sistema
pero engáñate a ti mismo
ambos son una sola y misma cosa
puede pasar algo
uno nunca sabe

-Ipso jure-

Este es el momento adecuado
para calar un *gauloises*
pero nada más
no esperes nada más
los grises llegaron ya
te lo digo yo

Lo dice Cortázar

CANCION.

La milenaria tribu nómade de los Tayikovz
ubicables casi siempre en el desierto de Kyzyl Kum
tienen una antigua canción
que cantan al caer el sol sobre las dunas

El amor es un juego peligroso
demasiado peligroso

Demasiado peligroso para ser *"normal"*

El amor es un juego peligroso
repiten los guerreros de toda guerra

Los soldados apoyados en sus arcabuces
los "semper fi" acariciando sus M-16
y los "spetnatz" que al atardecer
en las heladas tardes de la tundra
limpian sus kalashnikov

Entre el cielo y el desierto de Gobi
o Rub al Kali

En el mar

En un bar maloliente
en los suburbios de Loncoche

En un bosque lejano
el amor es un juego peligroso
demasiado peligroso para ser *"normal"*

En un glaciar milenario

En los confines del mundo

En los desiertos floridos de Rigel

En el pie de Orión

En las puertas de Tanhausser

El amor es un juego peligroso

Demasiado peligroso para ser *"real"*

BUSQUEDA.

Ahora que lo pienso
tal vez jamás exististe

Hice preguntas como un C.N.I.

Espié ventanas

Hice chequeos
golpeé puertas de casas y departamentos
que siempre estuvieron mudos y desiertos

A veces había en el aire un vestigio de vida
como si un instante antes
te hubieses evaporado
con tus colmillos de plástico

O un cigarrillo recién apagado

O un evanescente perfume a ser humano

Ahora que lo pienso
tal vez sólo fuiste una sombra extradimensional
un hiperholograma sutil
ambiguamente sangrante y vacío

Letal como estas horas

DIAS DE GUERRA.

Días de guerra
días de agujas
nieve sobre los rieles

Auroras y serpientes olvidadas
redes que cazan
deseos terribles de amar
deseos de deseos
pasiones turgentes y encerradas

Armas bajo la almohada

Sexo *"in you"*
sexo *"inside you"*

Fuego al amanecer
sábanas pegadas
cárcel de días muertes y vidas

El lazo sin fin
el comienzo del mismo comienzo
la circularidad de la causalidad
el monstruo que nos devora
con pistolas o sin pistolas

Lo real a fin de cuentas

EL BASTARDO AMOR.

Vendados y cercados por hienas
sombras sin identidades

Besos en penumbras sabiendo despedidas
-golpes y caos-

"Amores" en tiempo real

Besos malditos
-tan cortos tan largos-

Vigilados y a oscuras
promesas elusivas
vacuos y frívolos
finales desesperados en la cuerda floja
con música de Elvis
-malditos-

¿Qué nos ocurre de pronto?

¿Quién supo que con las manos atadas y minutos de vida eran mejores?

¿Quién abrió las puertas del infierno
y dejó pasar la idea estéril
del amor bastardo?

HABLEMOS.

Hablemos de algo

Que no nos separe cada segundo que pasa

No dialoguemos hablemos

Hablemos
aunque sea susurrando

Venzamos los temores adquiridos
bajo el manto de este contexto

Desnudos bajo las frazadas

Dejemos las pistolas
bajo la almohada

Dejemos de vigilar y castigar
-aunque lo diga el puto Foucault-

Demos un momento al orgón
-ya lo dijo el viejo Reich-

arriesguemos la vida por tres minutos

Pero hablemos

FUTURE.

No hay futuro exacto

Por todo sitio existen conspiraciones

No es el tiempo adecuado para escoger

No existe un futuro cercano
el tiempo nunca fue lineal

En todas partes ahora se queman naves

Ni lejano ni posible
no hay futuro

No al menos plausible

LO NORMAL EN ESTOS DÍAS.

La cobardía ata nuestra sombra al suelo
amordaza los fonemas

Secuestra lo vital

El aliento *-el hálito si se quiere-*

Hoy ni el bastardo se salva

Dios vestido de travesti en una oscura esquina
también teme ser barrido del mapa

El mapa conceptual

Ese que no es el terreno

SIN RESERVAS.

Quiero que me ames
pero con miedos e incertezas
con un amor listo para partir
con las maletas en el umbral

Quiero que no sientas nada
que te seas transparente

Así sin huellas esta historia no muere
aunque desaparezca

Quiero que me ames
pero que no sientas

Si lo haces
mueres

Estamos solos de seres
y somos sólo conexiones
con nexos sin futuro

Sin esperanzas ni preguntas

Nuestras pisadas opuestas
ahora es el tiempo
de la muerte con regresos

De sentir lo que ya casi no nos queda

Del escoger sabiendo que sin prisas
no hay retornos

Ni puertas falsamente abiertas

CANSANCIO.

Tus manos y mis manos
ya no serán lo mismo
bajo este suelo húmedo

Y sin embargo
algo les hará regresar del infierno
para ver ese día

El que podrán acabar normalmente

El que podrán acariciar sin miedos

Al que podrán sonreír si es que quieren

Pero sin reservas
sin arrugas
sin pesos
sin cansancio
sin agujas
sin balas
sin fuego

HUIR.

Huimos
de día y de noche huimos
ahí dejamos seres
y sueños
emociones y rostros

Huimos aún hoy
cuando aparentemente
ya nada nos persigue

Huimos de nosotros
de nuestras pesadillas recurrentes

De ellos y de ellas

De las cosas que no conocemos
y de las que lo sabemos todo

De las que nunca conoceremos

Del mismo huir huimos

DESESPERACIONES.

Mira toda lluvia fresca
que golpea estos ventanales derruidos

Mira mis manos
y toda la lluvia

Esa que golpea mi cara y sonríe

Me miras

-sonríes y no entiendes-

Eres hermosa cuando no entiendes
así toda la ira por años contenida
pasa a través de tu cuerpo
como una película en blanco y negro

Pero mira toda la lluvia fresca que cae

-la que nos borra del mapa-

-bajo este cielo de mierda-

Mira toda la sangre que grita
derramada en esas calles

En nuestras calles

Todo este tiempo que pasa

y nos entrelaza

Todo lo que nos ata
nos besa

Nos amordaza

POSIBILIDADES CIERTAS.

En estos días
todo puede suceder
todo y a pesar de todo
mientras tú mientras yo
hundidos en estas horas
sabemos que todo puede suceder

Y sin embargo tú todo lo arrasas
todo lo transformas
todo lo envuelves con tus fonemas
y tus gestos desconcertantes

Como un aura en mi piel de mil años y un día

Y sin embargo todo es posible de suceder
tú
yo
la vida
la muerte

En estos días de guerra
todo puede ser

ERROR.

A pesar de todo puede sentir
en estos momentos de no sentir
y corre tras aquello
que en sus delirantes noches nebulosas llama *"amor"*
con un convencimiento que nadie más
en este mundo podría perpetrar

A pesar de aprenderlo de ese mismo papel
que hoy junto a innumerables colillas de cigarro se
desliza junto a escupos y maldiciones
hacia esa rejilla que es la entrada
a las cloacas de esta puta ciudad

Ahora sabe que si era aquello lo que buscaba
siempre se equivocaba de puerta

Ahora sabe que si no era terror lo que buscaba
debía bajar del autobús

Ahora sabe que si era amor lo que buscaba
sólo restaba abandonar

-O inventar-

DESLEALTADES.

Esta belleza
este amor

Enmudecen

Se confunden
con la gris monotonía de nuestras vidas

Se desaperciben

Se desapasionan
dejándonos a la deriva
en este infierno

BUCOLISMO.

El amor me cansa en estas horas
como este lápiz
como la vida misma

Sé que hay algo más allá
al doblar la esquina
detrás de la otra cara del espejo

O en el humo cotidiano

O en el miedo que no duerme

Sé que hay algo más allá

EPIGRAMA LARGO.

¿Sabes algo? , yo siempre pensé en ti.

Las cosas se apresuraron entonces, nacieron los gritos, los llantos, vi nuevos ojos, toqué nuevas manos, pero siempre pensé en ti.

Tu imagen daba vueltas a mi alrededor y me seguía, como a veces sucede que dos sombras se persiguen en un atardecer rojo sin poder encontrarse jamás.

Entonces vino el paro y la actividad me absorbía completamente hasta lo más verde de mi raíz.

Las manifestaciones se hicieron enormes, eternas; debí escribir declaraciones y largos comunicados, pero siempre pensé en ti.

En medio de las bombas y la gente; en medio de las ráfagas y las molotov siempre estuviste tú, tus cejas rectas y tus ojos de esfinge siguiéndome hasta lo más profundo de mis compromisos.

El paro se alargó y debí salir a la calle como todos mis compañeros, junto a los demás, sabiendo que tu sombra invocaba a la mía; allí *-debo reconocer-* ni siquiera yo me pertenecía.

Hasta que un buen día todo se acabó, vinieron las felicitaciones, las fotografías y los grandes agasajos nos colmaban, habíamos ganado y todos estaban allí, le habíamos doblado la mano a la dictadura y la apoteosis se apoderó del contexto.

El paro lo habíamos ganado nosotros, habíamos triunfado y perdido un poco también, pero todo aparentemente estaba en su lugar.

Te busqué entonces allí, entre tantas manos que me tocaban, entre tantas voces que me llamaban, entre tantos brazos que me abrazaban, entre tantos ojos que me miraban, te busqué en todas las cosas, entre todos los rostros, brazos, oídos y bocas.

Grité al final tu nombre cuando ya se hubieron ido todos; utilicé mi sombra como nexo para buscar la tuya entre otras sombras inconexas y restantes.

Pero ya no estabas; no estaban allí tus manos alargadas, tu cabello oscuro, tus anchas caderas, tu boca perfecta.

Y se perdieron mis gritos tras tu silueta evanescente.

Y me quedé solo.

Y hasta hoy me pregunto si hubiese sido diferente.

Y si hubiese dado un pie atrás.

Y si hubiese huido a ese paraíso que hoy no existe contigo.

DE PASO.

Vinimos para correr

Para no tener nada seguro

Con el equipaje justo y liviano

Llegar y partir

Vinimos para saber de separaciones y destruir nexos

Para no estar quietos
-y menos detenernos-

Sin expectativas sin llanto

Vinimos para no dejar rastros

Para despistar incluso
a esa vieja pesadilla que llaman amor

DEVOLUCIÓN CASH.

A la hora de partir
algo olvidé en tu sostén
o tal vez en tus calzones

-busca por favor-

Una sonrisa enigmática
fría y torcida (como la de Augusto)

Una huella o un olor
o quizá ni siquiera
una intención de decir algo
de tocar algo

Ni siquiera mis pisadas sino algo más
algo con sabor a nada
un punto infinitamente ambiguo

Un típico y sangrante adiós de mentiras

BELLUM II.

Guerras sin sentido

Fragmentos de carreras locas

-en cámara lenta-

Locuras de medianoche

Miedo y estertores signos que ahogan

Miradas furtivas manos bajo la mesa

Amores densos y orgónicos
calientes

Vacíos e inasibles Hundidos

Errados de palabras de morfemas
de adjetivos

Bastardos conspirativos
y finitos en retrospectiva tasados

De lugares y tiempo equivocados

CUENTA PENDIENTE.

Este deseo sin palabras

Estas ganas sin emoción

Esta calentura no aparente

Este sexo por el sexo

Este orgasmo vía escape

Estos fuegos fatuos

Estas miradas opacas

Esta luz fría

Aquellos morfemas sin sentido

Todo aquello

Todo eso

Un día de estos
nos pasará la cuenta

JEFE DE BASE. (Comunicado)

a Roque Dalton y a Paola Mellado

Debo reconocer públicamente, que hoy a las 04:00 a.m. con algún vituperio en el torrente sanguíneo, ocupé indebidamente y sin la respectiva autorización de la Dirección Territorial, un spray color negro opaco que pertenecía al pueblo.

Lo utilicé para poner en la muralla del Facho Gatica una leyenda que rezaba :

«Paola te amo porque eres especial»

Y una hermosa flor con sus respectivos pétalos como firma.

A pesar de mi incondicional y objetiva adscripción a los principios y postulados del Marxismo Leninismo en general y del partido en particular, debo también reconocer, que tal vez en nombre de Paola, recurra a otras desviaciones político-ideológicas en este mismo sentido.

Es cuanto.

07 DE SEPTIEMBRE INVIERNO EN EL SUR.

Tus besos mojados
sobre estas calles húmedas

Tus caderas candentes

La lluvia que cae
el frío reinante la niebla gélida

Tus besos horadantes
tus manos alargadas como la tarde

Las bocinas de los automóviles lejanas y borrosas

Tus cejas rectas tus dedos perfectos

Tu sombra y mi sombra que juegan autónomas
de nuestros cuerpos

Tu boca inquieta tu lengua perfecta

Esto es mi tarde
esto es el frío pasado
que ahuyenta aun a la muerte

ANGUSTIAS.

¿Qué decirte para que dejes de quemar mis manos en esa veladora?

Y de quemarme con tu estar a mi lado

Yo sin saber más que decir *-ni siquiera un gesto-*
algo que pueda descorrer esa cortina entre tú y yo

Algo que acabe con este viaje

Y tú y tus manos libres
como alas en eterna espera

Acomodas tu silueta que se escapa con el viento
frente a un espejo que sólo existe en tu imaginación

Abres puertas ventanas y miradas pareciendo que
escapas en la brisa dejando aromas inciertos
como azules escorpiones de incienso

Ámame de sombras

Ya nada está lejos

PAZ.

La paz Tu paz

Esa edificada sobre millones de muertos
y sobre millones de vivos y sus sueños

Esa que adoras mirándote al espejo
y que sospechando algo
ya no sales a buscar cada día
en las prostituidas calles de esta ciudad

La que te permite levantarte todos los días

Aún sospechando que algo ocurre a tus espaldas

-de lo que nadie te informa-

Esa paz ese engaño
ese reflejo ese amor
esa vida
esqueletos sin carne obvia

Sueños que se han ido
pesadillas que nos rodean

Si te vas
llévate tus bragas blancas
no pienso rendirme con ellas
como bandera

El bastardo.

AMOR DE VERAS I.

Aún a pesar de las cadenas que nunca vimos
pero sabíamos existían

Aún a pesar de nuestra historia

De ti y de mi

De lo que fuimos en un campo de batalla
situados en un pueblo maldito
que hoy se desdibuja cayéndose a pedazos
y en donde supimos
que lo prístino no ocurre para nosotros

Algo nos unió

En ese entonces algo nos sacudió rompiéndonos
y algo nos olvidó

Ese es el tiempo que en nosotros se detiene

-y nos detiene-

El del eterno retorno y el frío inclemente
el del amor confluente y con miedos
el de los abrazos bajo fuego *-el de beretta-*

El amor en estado de emergencia
el amor en estado de guerra permanente
el amor en estado de sitio
el amor de veras

SENTIMIENTOS.

Podríamos decir que fue una buena jugada
pero esto aún no ha terminado

Ahora nos emboscarán
tras cada esquina que conozcan
y vagaremos con la vida a retazos
como un ser humano cualquiera

Sin un perro que nos ladre

Nos esperarán en la parada de autobuses rurales

Luego del orgasmo

Cuando estemos en el baño
-con las manos en la masa-

En el spray nocturno

Y ya nunca nos dejarán en paz

Pero fue una buena jugada

Los engañamos por un momento

Tal vez el último

Aunque sabemos
de un día
en el que de una u otra forma nos atraparán

EN PRINCIPIO.

En un principio sólo fuiste una sombra deseada
caída a los abismos suturantes
como un ánfora de vino
que ha vivido siglos bajo el mar

Muy dentro

En un principio buscabas respuestas
y respirabas la proximidad de mi sombra
buscando sin buscar

Desde entonces sin soñar
desde la orilla de tus sueños
te bañas desnuda todas las noches
como un fantasma luminoso
que necesita de hogueras
a orillas del mar
por la tarde

Desde entonces al son del jazz
vagas por la avenida

Buscas preguntas
y respiras respuestas
-a veces bajo mi brazo-
-aún estando muertos-

incluidos sábado y domingo

Desde entonces
eres una mañana bajo un árbol inmenso
un círculo cerrado
a punto de abrirse

Una curiosa noche ahí afuera

SOLOS.

No busques más
no está en los cajones esa libertad barata

-que además no existe-

Ni ese amor que adornas
con tus necesidades y carencias
y al que todos los días
sales a buscar
después de almuerzo

¿Sabías que estamos solos?
que a tu lado sólo hay un montón
de estructuras
de carne y hueso
tan confundidas y vacías como tú
descarnándose por buscar un concepto
o algo que les haga distintos

¡Divinos!

Pero no es así

No es ahí donde debes buscar

El amor de aquí es un viejo cuento chino

inventado por el régimen contrainsurgente
para mantenernos ocupados
y no planear la subversión

Es parte integrante
de la Doctrina de Seguridad Nacional

Un demonio más perdido
entre la vaguedad e indiferencia cotidianas
de doce millones de huevones
refractarios hasta con ellos mismos

No busques más
pues me pones nervioso
por la trascendencia de tu búsqueda
la que puede sentar un peligroso precedente
para teorizar y crear ese monstruo mitológico
que en el fondo de nosotros nadie quiere

¿Sabías que estamos solos?

Solos

Solos

Solos

AMOR DE VERAS II.

Por mi parte nunca supe lo que era el amor
hasta que un día desperté desnudo

-Con las manos en los bolsillos-

Tú te habías ido y te llevaste todo

Hasta mi billetera

El Ulises de Joyce

Las clases de Hugo Carrasco

Mi bata verde de toalla
y mis zapatos de charol

Dejaste el manual del MIR

-el de guerrilla urbana-

-ese que me provocó serios problemas-

Pero no te llevaste mis besos
ni la foto del viejo Sartre

Ahora sé que el amor y el crimen no pagan

-los nigerianos no eran míos-

Espero te hayan sido de provecho

Ahora me siento vacío

También lo está mi casa

Eso sí fue
el amor de veras

AUTOENGAÑOS.

Nadie supo nunca hasta qué punto
fueron capaces de conspirar
para confundirse con eso del amor

El dulzón

-Ese de las películas de la Hepburn-

El que fue cualquier cosa

-Menos con ella-

Ese que fue todo

-Menos sentido-

Lo mostrado detrás del mesón

Lo genital y urgente

El que nos dejó más vacíos

El que nos apagó de repente

AMOR DE VERAS III.

Esto es el amor

-Dijo-

Mientras se abalanzaba sobre mí

Con toda su humanidad

Como una bestia en celo

Como una pesadilla

-Pero luego de otra pesadilla-

De tal forma que no sabes qué es peor.

Esto es el amor *-respondí-*
contemplando cómo
unas colillas de cigarrillos
sobre la mesa
se imbricaban unas con otras
sobre una fotografía del Che
en blanco y negro

LOVE & POETRY.

POESIA-me

-Me susurró-

Mientras yo
me sacaba lo más rápidamente que podía
los calzoncillos de Tarzán

POESIA-me

-Le repetí-

Mientras nuestros cuerpos
obedeciendo a una melodía inaudible pero cierta
comenzaban posesos a danzar

POESIA-me

POSEIA-me

-Pensé-

Cuando sus ojos comenzaron a estallar

Sus manos se convirtieron en garras

Sus suaves gemidos en gritos intolerantes

-Hasta hoy-

POSEIA-me

Y sus caricias en golpes de karate

Y su mirada en refinada tortura

-Hasta hoy-

POESIA-me POSEIA-me

Amor y Poesía

-Malditas cárceles-

DE UNIONES E INTERSECCIONES.

Saben nuestros ojos que al volver la espalda
ya no habrá retornos

Que lo bueno para el espíritu
suele ser desastroso para el cuerpo
-Y viceversa-

Que el amor de ahora
suele ser una sustancia anodina
desde que comienza
hasta que acaba el día

Y sin embargo

¿qué nos une en este instante?
¿las balaceras nocturnas?
¿la necesidad de calefacción?
¿el orgasmo infinito?
¿el seguro antiesquizofrenia?
¿la costumbre?
¿la genética?
¿la continuidad de la especie?
¿la reproducción del sistema postcapitalista?
¿la calentura pasajera?
¿el desayuno con alguien?
¿la sombra necesaria recortándose en la muralla?
¿la némesis?
¿el deseo mercenario?
¿la cola fría?

¿tus calzones de hojalata?
¿tu sonrisa postiza?
¿nuestros secretos inconfesados?
¿los mismos pero inconfesables?
¿el fracaso?
¿la muerte de las utopías?
¿la aparición del rizopanopticismo?
¿la guerra del agua?
¿el fin del planeta?
¿los grises altos?
¿el calentamiento local?
¿el miedo a la tortura?
¿el miedo a la repre?
¿el miedo a nosotros?
¿la rebelión de la Sorbonne?

¿O lo que nos separa desde hace tanto
y nos hace distintos?

EN VANO.

Tengo un pésimo presentimiento
lo que aquí busco ya no está

Probablemente nunca estuvo

Y aunque es cierto ya no puedo sentirlo

En realidad no sirvió de mucho

Era desechable egótico e irrelevante

Duraba pocos años
y terminaba por odiarme

Si bien es cierto lo traje conmigo
al ponerme viejo desapareció

Aquello lo hizo mítico e inalcanzable por un lado

Innecesario y peligroso por otro

Ahora frente a frente con el espejo
observando como todo cae
se deshace y desvanece
comprendo un poco el juego

Lo oculto tras lo manifiesto

Pero ya es demasiado tarde

Toda emoción pasada fue vana

Y todo amor pasado fue vano

Ingenuo y poderoso

Pero vano

Como todo buen e ingenuo sueño
breve y efímero

Pero vano

Irrefutablemente vano

NIBULA.

El camina
con su silueta en blanco y negro
mientras llueve
sobre esta ciudad en llamas

Por otro lado
los rostros evanescentes
de los espectros urbanos
se imbrican con el paisaje de cemento y humo

Ella llora la soledad invasiva de estas horas

Las horas de los amores hueros
que buscan lo que resta
en los basurales de los suburbios

Sin embargo aquí
habemos miles estancados
en un tiempo que sabemos sin retorno
a pesar de estos pasos sobre la acera mojada

A pesar de ese llanto por algo
que sabemos ya no existe

TE AMO.

Te amo
aunque las fuerzas especiales
me den con balines y lacrimógenas
para impedirme el verte en vida

Aunque al cierre de esta edición
no me hayan encontrado
y no dé resultados el recurso de desamparo

Sabes que igual te amo igual

Igual

A pesar de la vuelta ciclística
o de Míster Barnes de la C.I.A.

A pesar del Habeas Corpus en el papelero del fiscal Torres

Y de mi extraña relación con el caso arsenales
Igual te amo

Igual igual

ICONOCLASTÍA & CIRCULARIDAD.

En nombre de este amor
-el fraterno-
-el espiritual -
-el de lejos-
-el erótico-
-el filial-

Un ser humano
-with common sense-
prenderá un día fuego a esto
por los cuatro costados

Allí
a los pies de su estatua cien años más tarde
nos dirán que había otras maneras

Allí
no sabremos si de rendirse
de apagar la luz
de soportar el infierno
de autoengrupirnos
de autobombearse

De tragarnos el anzuelo

EL CENTINELA.

Hace veinte años tras esta cortina
otro espiaba parejas amándose en el jardín

En la calle

Hace diez años en esta misma ventana
otro observaba en silencio caer gotas de lluvia
sobre el mismo jardín

Hoy yo vigilo su sueño atento
pistola en mano esperando por ellos
tras esta misma cortina

Pronto ella se irá
y yo su centinela también
ambos nos habremos separado
y la ventana y la cortina y el jardín
y la lluvia seguirán estando aquí
y seguirán siendo los mismos objetos

No así nosotros
no así nuestras vidas
no así lo que equivocadamente llamamos amor
ese bastardo amor

Toda íntima diferencia
entre hombre y mujer
debe ser resuelta
estando desnudos

(

Recapitulaciones.

I.

Una mujer desnuda y en éxtasis
Una escalera apegada a la muralla

A esta muralla

Un hombre que viene de lejos
agua en las manos
metálicos pasos

Ahora debes mirar
ahora y sólo ahora

Ni antes ni después
sólo en este momento preciso

Mientras comprendes
que una adhesiva gota de sol hace crecer

Una gota de miel también

Una gota de hiel también

II .

Atestiguo finales
nada más puedo hacer en estas aciagas tardes
reflejo de aquellos afortunados y escasos días
sin movimiento

Aceras secas
transeúntes mudos y trasparentes
como en un viejo sueño
que no acaba de torturarme

Ya nada es como entonces
ni los olores evanescentes ni el vino ni el sexo

Atestiguo una sombra extraña
adueñándose del horizonte
-Que es mio-

Algo que nos hará saltar de nuestros catres
y huir despavoridos por los callejones

Pero nunca fuera de nosotros

III.

Esta ya casi no es mi historia

Beretta mujeres y vino
una de ellas *-sino todas-*
un día me quitarán la vida

Amé bebí y comí como un loco
caminé por calles que hoy ya no recuerdo
pero que en todas mis pesadillas
me aplastan con la terrible fiabilidad
de sus realidades

En algún sitio olvidé rostros
que hoy me reclaman existencia y orígenes

Manos y piernas sin dueños aparentes

Ojos huidizos

Libros sugerentes

Sin embargo aún existen cosas
de las cuales nunca termino de huir
espantapájaros y muletas
paisajes y narraciones
de los cuales ya no pude deshacerme

Hoy frente al espejo
con un vaso en la mano
y mi fría
amiga en la otra
entiendo que hay cosas que sé no escogí para mí
pero que estaban ya dadas de antemano
y aunque no las necesitaba
las busqué las usé y las perdí

Hoy aún se adosan a mi espíritu y cuerpo
como seres desesperados
huyendo de un naufragio

Como gusanos buyendo en un cuerpo putrefacto

Son pasiones
amigos de antaño
vicios atávicos
anclas y pesas
que no me permitieron huir
y hoy aquí solo frente a nadie más que yo
sin escapatoria posible
reconozco haber amado con miedo

Reconozco haber fundado amores desechables
a pesar de no haber tenido salidas
reconozco haber huido de mi a través de ellos

Reconozco en realidad no haber sentido
no haber plasmado en este lienzo algo más de aquello
que en algún momento
consideré superfluo
y que al parecer era lo correcto

IV.

Ahora comprendo un poco *-dice-*
mientras ensimismados miramos el cielo anaranjado
de estos apocalípticos días
que ya transcurren a nuestro alrededor

Eso era a fin de cuentas lo que llamábamos amor

Y no lo era

Ni siquiera se le acercaba

El verdadero estaba fuera de aquí
y por supuesto de nosotros

El bastardo era sólo un pálido reflejo de algo
que no puede darse aquí
por razones ambientales
por mecanismos de defensa
por estructura dimensional

Lo demás siempre fue humo y niebla
calentura aceptable
y lo normal dentro de nuestra anormalidad

Ahora entre miserias
y el piso que desaparece tras cada segundo

presenciando cómo repta la humanidad
en su lodo existencial
sintiendo algo que no es amor ni libertad
y que todos dispuestos dan la vida cada día
negándose unos a otros

Mientras miramos ensimismados
es que comprendemos un poco
cómo cinco mil millones de seres humanos que sobran
deben desaparecer del mapa

-En menos de un año-

Amor
su relación con un problema logístico-semántico
-De proporciones-
pasión y locura
feromonas esquizoides
emociones en lucha
débil reflejo de algo que un día tuvimos
pero que por alguna razón
en algún sitio lejanísimo perdimos

Amor
cualquier cosa menos lo que todos esperábamos
mirando al sol
tomados de las manos
confiando en lo que nos dijeron
-Y en lo que no nos dijeron-

-La letra chica-

Asegurados de antemano
como un robot japonés

V.

Amamos de alguna forma
con el trasero a dos manos *-con rabia y miedo-*
siempre sabiendo que nada sería nunca eterno

Pero lo intentamos

Sin saber de dónde salió la idea
la seguimos pensando en algo muy lejano
pero que sabíamos estaba allí
presionándonos con su omnipotente
omnipresencia omnisciente

De alguna forma amamos
y aunque ello no nos libera de responsabilidades
sabemos que en algún sitio quedó algo
algunas colillas de cigarrillo humeantes
copas a medio llenar

-O a medio vaciar-

Nuestras vidas vacías se deslizan
por calles y veredas
desembocando en las alcantarillas
de esta ciudad de mierda

que podía decirnos algo respecto de cómo salir de
aquí invictos

Amamos de alguna forma
con un seudoamor y locura

-Pistola en mano-

Sembrando historias
como seres desesperados
por no morir la segunda muerte

Como gusanos con cinco segundos de vida

Como mariposas de vida corta y cambios radicales

Nos aferramos lo más que pudimos
a lo que nos diera un sentido
o nos dijera que había algo más allá de acá

Pero al final de todo la carne se pudre

Y lo del espíritu aún suena a Sci-fi
en los oídos de la mayoría de los zombies
que deambulan por las calles
machacándose unos a otros *-o a sí mismos-*
contra los muros de esta cárcel
a la que llamamos Chile

Nunca hubo nada de eso aquí

aquellos artefactos fueron fieros

nuestros amores no fueron transparentes

-menos aun sedosos-

ellos fueron metálicos y aplastados

del uno contra el otro

a lo tártaro

a morir

Ocean Libertas Editorial

Notas del lector.

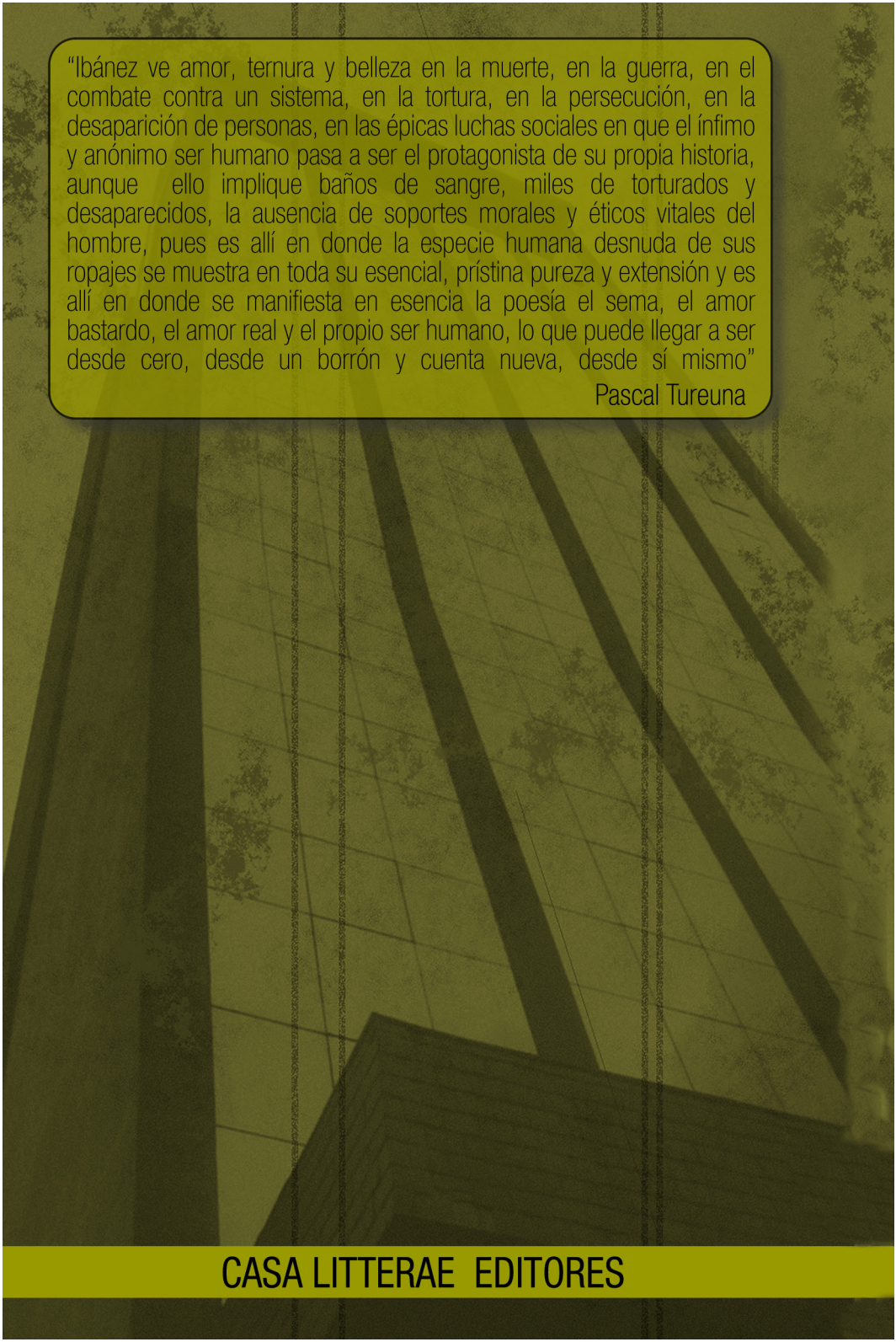
Notas del lector.

Notas del lector.

Notas del lector.

Notas del lector.

Notas del lector.



"Ibánez ve amor, ternura y belleza en la muerte, en la guerra, en el combate contra un sistema, en la tortura, en la persecución, en la desaparición de personas, en las épicas luchas sociales en que el ínfimo y anónimo ser humano pasa a ser el protagonista de su propia historia, aunque ello implique baños de sangre, miles de torturados y desaparecidos, la ausencia de soportes morales y éticos vitales del hombre, pues es allí en donde la especie humana desnuda de sus ropajes se muestra en toda su esencial, prístina pureza y extensión y es allí en donde se manifiesta en esencia la poesía el sema, el amor bastardo, el amor real y el propio ser humano, lo que puede llegar a ser desde cero, desde un borrón y cuenta nueva, desde sí mismo"

Pascal Tureuna

CASA LITTERAE EDITORES